

LOS SECRETOS DE LA MADRE NATURALEZA TRANSICIÓN B



“Nada sin alegría”

Loris Malaguzzi

“Nada sin alegría”, se ha convertido en el fundamento para comprender que la escuela es el lugar donde se vislumbra la propia existencia de cada uno de los miembros que hay en el grado transición B. La presencia de los niños y niñas a través de los juegos, risas, miradas, gestos, gritos, silencios e incluso palabras son las maneras en las que se ponen de manifiesto sus deseos, gustos y expectativas.

Son sus voces las que van quedando grabadas en cada rincón de nuestra escuela. Son los espacios los que se dotan de sentido con cada una de las interacciones y sensaciones que van surgiendo en cada momento. Es por esto, que no hay fecha ni lugar preciso para determinar que se ha iniciado un proyecto, basta con tener oídos atentos, ojos observadores, unas manos

en apertura, dos pies para emprender la marcha y un corazón dispuesto.

Es así como, cuando menos se esperaba, en medio de un rico y delicioso desayuno, una voz potente se escucha sobrepasando el sonido de los recipientes y empaques, diciendo:

“Profe a mí me encanta los dinosaurios y he leído sobre ellos, así como cuando investigamos en los proyectos” (Alicia Laínez Isaza)

De inmediato, como si se hubiera hecho un sonido retumbante, varios alimentos quedan en suspenso y comienza una lluvia de ideas:

“En infantil el proyecto fue de dinosaurios” (Daniel Rivera Cortina)

“Y en kínder fue sobre los tiburones” (Ricardo Escobar Tabares)

¿Y este año de qué será? (Alicia Lainez Isaza)

A tan solo dos días de haber puesto sobre la mesa el tema de un posible proyecto, los niños y niñas comienzan a traer diferentes propuestas para presentar al grupo durante las asambleas. Es sorprendente ver como esta experiencia se vuelve tan significativa y con tanto compromiso para ellos, pues es acá donde se evidencia la posibilidad de comunicar sus intereses, de buscar las maneras en las que desean cautivar la atención de sus demás compañeros, la creatividad y recursividad para hacer estos espacios agradables; y la oportunidad para fomentar las asambleas como un espacio vivo, en el cual se escucha, se respeta y se valora cada uno de los aportes individuales y grupales que se construyen, mediante el diálogo.

El derecho a la participación y la posibilidad de escuchar y ser escuchado, permitió que tanto estudiantes como maestros disfrutáramos de

temas, tales como el antiguo Egipto, los vikingos, los animales del jardín, los sueños, los

perros, los planetas, el ciclo del agua, el dibujo, los colibrí, las medusas, las plantas, los alimentos de Colombia, entre otros que entre líneas iban apareciendo e iban generando interrogantes, hipótesis, dudas o sospechas, alternativas, debates y acuerdos.

“Yo escuché que el sol, puede ser el más caliente” (Elliot Monsalve Cano)

Tú tienes razón y el sol también tiene muchas capas. (Benjamín Saldarriaga Ramírez)

Yo tengo una pregunta y un dato. ¿Sabían que el sol es la estrella más grande? Y para Benjamín ¿Cómo fue creado el Big Bang con un lado caliente y otro frío? (Susana Murillo Correa).

Además de estas asambleas generadas por los mismos estudiantes, hubo otros acontecimientos en medio y posterior a las intervenciones, que jugaron un papel determinante en la elección del tema. Estos acontecimientos fueron algunas experiencias que vivimos en el recorrido por el colegio “exploradores de la naturaleza”, la visita a la biblioteca, las clases del laboratorio y los juegos en los espacios libres o zonas verdes.

En estos espacios generados, fue evidente la afinidad que los estudiantes sentían con el mundo natural. El recorrido quedó grabado en la memoria de los niños, pues este día, vestidos como exploradores, surgieron interesantes reflexiones en torno a la variedad de plantas, los cuidados con el agua, el aire, los recursos que obtenemos de la naturaleza, etc. En la visita a la biblioteca llamaron más la atención aquellos portadores de textos que incluían fenómenos, animales, interacción del hombre con la naturaleza, entre otros.

“Profe mira estas abejas comiendo miel” (Matías Gómez Carmona)

“Profe mire, en esta página están estos humanos que viven en la selva, a ellos les gusta cuidar la naturaleza. Hay señores que hacen daño a la naturaleza, por ejemplo, cuando cortan las plantas” (Gabriela Plata Vargas)

“Estoy viendo algunas aves con las patas, por cierto, profe encontré algo sobre los colibrís” (Miguel Ochoa Martínez)

En las clases de laboratorio, desde la experimentación y la comprensión del mundo, generaron cuestionamientos relacionados con la luz, el magnetismo, la relación de todo lo que nos rodea como parte de la naturaleza incluyendo lo creado por el hombre. Y desde el juego libre también se identificó que muchos de los niños cogían palos, agua, semillas, hojas, flores y tierra como recurso para la diversión.

A pesar de que existía una gran motivación por la naturaleza - de hecho, la mayoría de propuestas eran relacionados con el mundo natural - seguían generándose ecos sobre el antiguo Egipto y los vikingos, quedando estos tres temas como los postulados para el ejercicio democrático.



En la elección del tema, los niños tuvieron la oportunidad de vivir un espacio, en el cual pudieron reconocer su derecho para elegir en medio de la diversidad y de valorar tanto lo que siente y piensa cada uno, como lo que sienten y piensan los demás.

Cuando se realizó el conteo, se obtuvo que el tema con mayor cantidad de votos fue el de la naturaleza, seguido del antiguo Egipto y finalmente el de los vikingos.

Es importante mencionar que después de este ejercicio democrático, nacen nuevos desafíos que los llevan a pensar ¿Qué quieren saber de la naturaleza?, ¿Qué van a investigar?, y sobre todo ¿Qué van a hacer?

Se ha llegado a un momento, en el que la creatividad y la imaginación, toman la delantera para el surgimiento de ideas que no solo articulan la investigación sino también la creación.

Gracias a una propuesta del personero sobre el reciclaje y durante la clase de laboratorio, los niños y niñas tuvieron un ejercicio de reflexión en el que construyeron opiniones acerca de las posibilidades que nos ofrecen los residuos para



tener un trato amigable con la naturaleza. Días después, con la motivación ya generada se proponen nuevas asambleas en las que se realiza un bosquejo de ideas que a la fecha estamos preparando y llevando a cabo con la colaboración no solo de los distintos docentes de área, sino también con las familias. Propuestas que giran alrededor de una campaña sobre la protección del medio

ambiente, la creación de elementos útiles desde objetos reciclables y la comprensión de la germinación a partir de la recolección de semillas obtenidas de las frutas que consumimos en casa y en el colegio.

“Yo propongo que hagamos una campaña, porque vamos a cuidar la naturaleza, podemos ir por el colegio y decir duro ¡cuiden el planeta tierra sálvelo!” (Susana Murillo Correa)

“Podemos colocarnos en la ropa un planeta con corazones” (Alicia Londoño Jiménez)

“Opino que debemos hacer los símbolos para nuestras capas, como un planeta tierra que represente naturaleza” (Simón González Presiga)

“Qué tal si un día hacemos un tarro con semillas... semilla de manzanas, de sandía o cualquier fruta que tenga semilla y con el cuidado de la naturaleza si de pronto limpiamos el coronavirus se extingue” (Jerónimo Velásquez Zapata)

“Podemos hacer cosas con las tapas y tubos de papel higiénico” (Antonio José Mercado Varón).

Es preciso finalizar, diciendo que este es solo un abrebocas de la primera fase del proyecto, aún quedan muchas experiencias por vivir, disfrutar y aprender.

DOCENTE: Paula Andrea Avendaño Avendaño.

DOCENTE AUXILIAR: Leidy Yohana Sánchez Montoya

